

EDUCACIÓN INICIAL

LA OPERACIÓN DE CENTROS DE EDUCACIÓN COMUNITARIA EN EL MEDIO INDÍGENA (CECMI) EN LOS ESTADOS DE CHIHUAHUA Y QUINTANA ROO

En el marco del seguimiento a la operación de los servicios de Educación Inicial del CONAFE y con el propósito de reconocer las circunstancias de operación de los Servicios de Educación Inicial en el contexto de los CECMI, se visitó un total de cuatro centros, dos del Estado de Chihuahua y dos de Quintana Roo.

La recuperación de información se realizó a través de la observación y registró de sesiones; así como de entrevistas informales con algunos de los actores involucrados en la operación de los CECMI (Jefe de Programas, Coordinador Académico o Regional, Instructores Comunitarios y alumnos).

Aunque el punto de partida para el seguimiento fue el programa de Educación Inicial, el presente documento ofrece además datos generales sobre la operación de los CECMI.

De acuerdo con lo observado y la información recuperada con respecto a la operación del programa de Educación Inicial en el contexto de un CECMI, destaca lo siguiente:

En los dos CECMI de Chihuahua, se ofrecen los servicios de Educación Inicial, Preescolar, Primaria y Secundaria; en tanto que en Quintana Roo en ambos se opera preescolar, primaria y secundaria.

La atención de los alumnos de diferentes programas es distinta en ambas delegaciones, pues para el caso de Chihuahua, el número de alumnos inscritos ha permitido la asignación de un Instructor comunitario por programa e incluso dobles asignaciones y denominan al servicio CECMI porque en la localidad se operan más de dos programas y no por la atención de todos los programas a partir de un Instructor.

Quintana Roo es un caso distinto, pues a pesar de instalar los CECMI con la inscripción de más de cinco alumnos de preescolar, un Instructor Comunitario se encarga de la atención de todos los alumnos desde preescolar hasta secundaria.

El esfuerzo de Quintana Roo para operar los CECMI ubicando Instructores Comunitarios con los mejores perfiles que logran captar y la atención de los alumnos en distintos horarios al día, lamentablemente no tiene los mejores resultados pues la atención que ofrecen los instructores a sus alumnos se reduce de dos a tres horas diarias. El instructor está ocupado gran parte del día en el proceso de intervención y le queda poco tiempo para programar horarios desfasados de reforzamiento de aprendizajes y para la preparación de las clases.

La labor de un Instructor con población indígena resulta compleja, pues aunque él sea bilingüe, no todos sus alumnos lo son y tiene que generar otro tipo de intervención para la adquisición de una segunda lengua (español), pues si bien la Serie Dialogar y Descubrir le ofrece secuencias

EDUCACIÓN INICIAL

didácticas para abordar los contenidos curriculares, no encontrará información que le oriente sobre la atención de alumnos monolingües y lo mismo sucede con los materiales de los otros programas (pensados para hablantes de español).

Elementos a analizar para mejorar la operación de los CECMI y principalmente para garantizar la adquisición de los aprendizajes propios de la educación básica:

- Revisar cuidadosamente el número de alumnos inscritos en cada programa de los CECMI; a fin de propiciar la atención por programa a través de un instructor y sólo cuando existan menos de tres alumnos sea posible la atención con un instructor.
- Precisar en las reglas de operación del Consejo, el número mínimo de estudiantes que debe haber para operar un programa educativo en el contexto de CECMI.
- Garantizar la atención educativa de los alumnos con un Instructor Comunitario cuando estén inscritos a partir de cinco alumnos; o bien instalar servicios como casos especiales con cuatro alumnos.
- Establecer un número mínimo de alumnos a atender por un Instructor en el contexto de un CECMI, porque aunque el Instructor se esfuerce en organizar la atención por horarios, los alumnos de primaria están asistiendo a clases de entre dos y tres horas diarias, lo que propicia abordar los contenidos curriculares con poca profundidad.
- Valorar la posibilidad de que un instructor no atienda más de dos programas educativos y esto sólo sea cuando existen menos de cuatro alumnos en cada programa, debido a que la apertura de un CECMI representa la generación de una estructura operativa especial, se requiere ubicar un Instructor con un perfil superior con el que trabaja el Consejo, generar condiciones específicas tanto de formación inicial y permanente, como de intervención educativa.
- Plantear como una situación deseable, la apertura de un CECMI con más de dos programas, sólo cuando existan al menos dos instructores y dos aulas para que ambos puedan organizar la atención de los alumnos con horarios completos tanto por la mañana como por la tarde.
- Poner especial atención a la formación permanente y acompañamiento de instructores de CECMI, pues para el caso de primaria cuentan con la Serie Dialogar y Descubrir que les ofrece actividades a desarrollar para cada uno de los temas que se abordan durante el ciclo escolar; en tanto que para preescolar y secundaria el trabajo de planeación les requiere un esfuerzo mayor, pues no cuentan con secuencias didácticas previstas que sólo tengan que analizar y complementar si fuese necesario.
- Considerar la complejidad de atención de alumnos de preescolar, primaria y secundaria en un CECMI, para determinar que la operación del programa de educación inicial tendría mejores resultados con la intervención de una promotora educativa.

Dado que la operación de los Centros de Educación Comunitaria en el Medio Indígena (CECMI), resulta compleja para los Instructores Comunitarios e implica mecanismos especiales de instalación, formación inicial y permanente, intervención educativa y de la captación de instructores con perfiles superiores con los que cotidianamente trabaja el Consejo, se hace necesario el análisis cuidadoso de este tipo de atención educativa, a fin de que sea posible la labor del CONAFE en las localidades indígenas.